

**MENSAJE DE NAVIDAD DEL PRESIDENTE DE LA JUNTA,
GUILLERMO FERNÁNDEZ VARA**

(30 de diciembre de 2020)

DISCURSO DE NAVIDAD 2020

Queridos extremeños, queridas extremeñas:

Desde esta Plaza de Santa María del Castillo de Olivenza, de mi pueblo, símbolo del valor que tienen nuestras raíces, nuestras tradiciones, nuestra cultura y espacio que representa posiblemente, como ningún otro, lo que antes fue una frontera y una separación entre dos pueblos y hoy es un trabajo común a un lado y otro de La Raya.

Mis primeras palabras son de emocionado recuerdo para los ausentes.

A lo largo de los últimos días, he tenido la oportunidad de hablar con algunas de las familias con las que hablé en los meses de marzo, abril y mayo para saber cómo estaban. Hemos podido recordar aquellos momentos duros y difíciles, me atrevería a decir crueles, en los que tuvieron que despedir a muchos de sus seres queridos y, en muchas ocasiones, casi sin poderlos ver.

Eso que nunca debemos olvidar, también nos tiene que servir para trabajar desde su recuerdo y hacer las cosas lo mejor posible por parte de todos.

Dije hace algunos años, cuando empezaba en la presidencia de la Junta de Extremadura, que compartía con la gente las cosas que son sus prioridades.

A lo largo de los años, he ido compartiendo muchas más cosas: he compartido los dolores, he compartido los sacrificios, he compartido también los éxitos, también los fracasos...es decir, la vida.

Hemos sido capaces de poder compartir juntos cada uno desde su responsabilidad el presente y ahora, les convoco para que lo podamos hacer también en el futuro del año que empieza.

Desde la Junta de Extremadura, hemos intentado actuar con prudencia, con equilibrio, con mesura, midiendo muy bien las decisiones, pensando muy bien sus consecuencias, intentando ese enorme y difícil equilibrio entre la salud y la economía. No puede haber economía sin salud, como no puede haber salud sin economía.

Por eso hemos intentado que en todas y en cada una de nuestras decisiones, haya estado siempre presente el rigor científico y el consenso político.

Tenemos que tomar todos los días montones de decisiones. En algunas, habremos acertado y en otras es posible que nos hayamos podido equivocar.

Si así fue, no tengo otra salida que pedirles disculpas, si en algún momento alguien no entendió o no comprendió, aquellas decisiones que hemos tenido que ir tomando a lo largo de este tiempo.

Hoy, sin ir más lejos, he estado en contacto con algunos hosteleros de la región que me manifestaban su desacuerdo con algunas de nuestras decisiones.

Yo espero que, algún día, podamos analizar con una cierta distancia y seamos capaces de entender y comprender todo lo que ha ocurrido.

Por el momento yo solo pido, de verdad, poniéndome todos los días en el papel de los demás, que los demás también se pongan en el nuestro para saber la dificultad del momento por el que atravesamos.

En los últimos días, hemos comenzado con el proceso de vacunación que nos llevará, a lo largo de los próximos meses, a poder aportar inmunidad y defensas a la gran mayoría de la sociedad.

Esta es una buena noticia, es una noticia para la esperanza, pero tiene que ir acompañada necesariamente de una reflexión: hasta que hayamos vencido definitivamente a la COVID-19, la vacuna es una ayuda y tenemos que seguir manteniendo todos los sistemas de prevención y todos los sistemas de protección.

Se abre también un tiempo importante.

Formar parte de Europa es, nunca como ahora, una amplia posibilidad de encontrar recursos en el futuro próximo para hacer frente al profundo daño social y económico que esta pandemia ha provocado.

Desde Extremadura hemos elaborado la Agenda para la Reactivación Social y Económica con mucha participación. Agradezco muy especialmente a los grupos políticos y también a los agentes económicos y sociales la colaboración, el apoyo y la ayuda a lo largo de estos meses para poder desarrollar lo que para nosotros es probablemente el esfuerzo mayor, en menos tiempo, que se va a hacer en nuestro país.

Nunca antes se han podido hacer tantas cosas en tan poco tiempo y con tan importante dotación económica.

Vamos a intentar apostar porque podamos ayudar a nuestras empresas a seguir existiendo, a crecer, a poder generar más riqueza y más empleo. Vamos a intentar abrir nuevas líneas de ayudas para aquellos que más dificultad han tenido en esta crisis y que pueden ser identificados en los entornos del sector del comercio minorista y en el sector de la hostelería. Intentaremos, a lo largo de los próximos meses, desarrollar toda una amplia línea de ayudas al conjunto del sector económico de nuestra región.

La COVID-19, que ha hecho tanto daño, ha significado también la aceleración de muchas tendencias, que en nuestro país y en nuestra región y creo que, en nuestro mundo, se venían percibiendo.

Tenemos que ser conscientes de la importancia que el sistema sanitario ha tenido. Imaginen que hubiéramos tenido que hacer frente a las enormes dificultades que hemos tenido a lo largo de estos meses, sin haber dispuesto del Hospital de Zafra, del Hospital Siberia-Serena Este, del Hospital de Tierra de Barros, del nuevo Hospital Universitario de Cáceres, sin el Centro de Alta Resolución de Trujillo...sin todos esos elementos que, a lo largo de los últimos años, hemos ido incorporando a los recursos de los que disponemos.

Por eso, creo que es muy importante que le demos valor a lo que tenemos y hagamos todo el esfuerzo posible en el futuro para que lo podamos seguir teniendo.

He defendido ante el Gobierno de España la imperiosa necesidad de dotar de mejores y mayores recursos para el sostenimiento y el mantenimiento de nuestra sanidad.

Pero la COVID-19, también ha provocado otros efectos y es la importancia que tienen ahora mismo la tecnología y la digitalización.

El teletrabajo ha sido posible gracias a que gran parte de los hogares de Extremadura tienen ya conexión con fibra óptica y eso ha permitido un nuevo escenario que aparece en nuestras vidas y que muy probablemente tenga unas consecuencias muy positivas para el conjunto de los empleados de nuestra región.

También es indiscutible el efecto que la COVID va a tener sobre la relocalización de la cadena de valor.

Hoy, hay muchas empresas que se están replanteando dónde ubicarse porque ya no se ven solamente en los escenarios de las grandes ciudades, de las grandes urbes de nuestro país.

En los últimos meses, he tenido la oportunidad de recibir a muchísimos empresarios que van a constituir una realidad en el futuro de nuestra región porque van a formar parte de una nueva ubicación de muchas empresas que están descubriendo que se puede estar en muchos sitios si allí hay suelo a precio razonable, si te tramitan los papeles en tiempos adecuados, si hay agua, si hay sol, si hay vivienda también a precio razonable, si no hay mucha incidencia en la comisión de delitos y si hay una buena oportunidad de estar en contacto con todo lo que hoy representa la apuesta por la sostenibilidad.

El cambio climático hoy es una realidad en nuestro país y en nuestro planeta.

Tenemos que ser capaces y conscientes de lo mucho que nos jugamos de aquí al 2030 en la consecución de los objetivos de desarrollo sostenible.

Tenemos una magnífica oportunidad. Extremadura, a través de su Plan de Energía y Clima va a formar parte y a liderar en nuestro país todo lo que tiene que ver con el desarrollo de las energías renovables y también y con ella, de toda la industria auxiliar que comporta y que va a venir aparejada a ese crecimiento en energías limpias en nuestro país. Eso nos va ayudar además a tener instrumentos y elementos claros para hacer frente al reto demográfico, al despoblamiento, a la despoblación del medio rural. Quería tener ahora un recuerdo para una persona como Charo Cordero, la presidenta de la Diputación de Cáceres, recientemente fallecida: una gran luchadora contra la despoblación y por el reto demográfico.

Soy de los que cree en una España donde todos quepamos, donde tengamos nuestro espacio, donde todos tengamos nuestro lugar y nuestro compromiso que desarrollar. También soy de los que piensa que cada uno nos merecemos aquello que España todavía nos debe. Y creo que nuestro país está en deuda con Extremadura en materia de infraestructuras, sobre todo de infraestructuras ferroviarias.

Confío, deseo y espero que, a lo largo del próximo año 2021, las infraestructuras ferroviarias a su paso por Extremadura, el compromiso de la línea Badajoz-Plasencia esté realmente finalizada y podamos iniciar una etapa distinta y diferente donde los extremeños sencillamente nos podamos sentirnos iguales: no más que nadie, ni tampoco menos sino iguales en derechos, también iguales en deberes que es algo que me gusta poner también siempre de manifiesto.

Va a ser un tiempo también de negociación para la nueva Política Agraria Comunitaria y para los nuevos Fondos Europeos en el nuevo Marco Operativo, en el nuevo desarrollo de la política regional europea.

Vamos a defender con uñas y dientes aquello que nos merecemos y aquello que además creo que es de justicia que podamos recibir.

Esa Política Agraria Comunitaria tiene que ser suficiente para el desarrollo de algo que ahora es una realidad: la España urbana ha descubierto a la otra España que es la que le da de comer. Y esa otra España que le da de comer es la Extremadura rural, es la Andalucía rural, es la Castilla León rural, es Murcia, es la huerta valenciana, todos los lugares donde se producen los alimentos y, desde esa posición, tenemos que defender una política europea que sea capaz de permitir que todo eso pueda seguir siendo una realidad.

Estoy absolutamente convencido de que en el ámbito del turismo se abren para Extremadura enormes oportunidades. Por muchas razones, pero sobre todo por una: porque en el futuro primará la calidad. Frente a un escenario del que venimos en el que tenía muchísimo peso la cantidad, el turismo de aluvión, nosotros ofrecemos un turismo de calidad, que lo resumimos en esa

Extremadura en la que te vas a encontrar lo que imaginas donde no te lo imaginas. Esa Extremadura donde podrá venir turismo centroeuropeo que puede por el día ver aves y por la noche ver estrellas, por ser una de las regiones de Europa con menos contaminación lumínica.

Ese punto de especialización, que es absolutamente imprescindible para nosotros, dentro de un ámbito de colaboración público-privada, es, probablemente, la gran palanca, el gran instrumento, por el que hemos

podido, a lo largo de los últimos años, ir convirtiendo lo que era una región de pensiones en una región de hoteles de calidad, de alojamientos turísticos rurales de máximo nivel que hoy día son un atractivo fundamental para muchos ciudadanos de España y del mundo.

Vamos a seguir trabajando en proyectos que puedan ser atractivos para seguir situando a España y a Extremadura en el mapa de los nuevos turismos especializados, que tiene que ver con el turismo de gastronomía, con el turismo de naturaleza, con el turismo espiritual, con el turismo religioso, con el turismo vinculado a la salud, que es algo también que la COVID ha puesto en evidencia, todo lo que representan los balnearios es hoy en día una enorme oportunidad para el futuro.

Por eso, a pesar de haber estado y de estar en un año enormemente difícil, de haber tenido probablemente los momentos más duros de nuestras vidas, de tener un agujero aquí en mitad, entre el corazón, los pulmones y el mediastino imposible de rellenar por la tristeza que nos producen las ausencias, tenemos necesariamente que mirar al futuro con esperanza, sabiendo que todos somos importantes y esto es algo que me gustaría destacar muy especialmente.

Nos queda mucho trecho por andar, mucho camino por recorrer en todo lo que significa la igualdad entre mujeres y hombres.

Que hemos avanzado ¿quién lo duda? Tenemos un gobierno en Extremadura donde las mujeres son la mayoría y los hombres son la minoría.

Pero eso, siendo condición necesaria no es todavía condición suficiente.

Todavía hay muchas diferencias a muchos niveles, fundamentales, de condiciones de trabajo, que tenemos que defender que sean superadas y eso lo tenemos que hacer con el esfuerzo de todos, donde la aportación de todos es necesaria y donde nadie sobra.

Me considero militante y defensor de los movimientos profundamente humanistas. Considero que en el mundo ahora lo más importante es mirarnos como seres humanos.

A veces, somos habitantes, cuando vivimos en un sitio o en otro... personas, cuando nacemos o ciudadanos como sujeto de derechos o de deberes.

Me ocupo y me preocupo para que todos los españoles y españolas vayamos a tener en el próximo año una vacuna. No tengo ninguna duda de que así será.

Pero me preocupa mucho que no ocurra igual en los países más pobres del mundo. Por eso, desde aquí, desde Extremadura, desde nuestra humildad, pero también desde la fortaleza que nos da la capacidad de poder tomar decisiones, puedo decir con toda claridad que vamos a hacer todo lo que esté en nuestras manos para que los más pobres del mundo puedan tener también acceso a las vacunas.

Creo en una nueva fraternidad: una nueva fraternidad entre países, una nueva fraternidad entre personas, entre seres humanos, una vuelta al

multilateralismo, una vuelta al diálogo, un retorno hacia la capacidad de poderse encontrar, de salirse al encuentro, de poder confrontar teniendo ideas diferentes, pero poder ser capaces de encontrar espacios de entendimiento.

Creo que la educación y la cultura son elementos absolutamente imprescindibles hoy, en cualquier rincón del planeta. Esa nueva fraternidad tiene que apostar por la educación y la cultura como aquellos elementos que nos permiten, de verdad, ser las llaves del futuro.

Y con una alianza entre generaciones. Aquí no sobra nadie: son necesarias las ganas de los jóvenes, por su ímpetu, pero también son necesarias las canas de los mayores, por su experiencia. Las ganas y las canas juntas serán capaces de conseguir esa nueva fraternidad que, a mi juicio, es absolutamente imprescindibles para el futuro.

Quiero terminar recordando a todos los que han puesto lo mejor de sí al servicio de los demás. Todos los que fueron capaces de ejercer su trabajo poniendo incluso sus vidas a disposición de todos los demás. No nombro a nadie para no excluir a nadie.

Gracias a todos por el esfuerzo realizado y os deseo a vosotros, a vuestros padres, a vuestros hijos, las mejor de las Navidades posibles y que nos agarremos fuertes los unos con los otros en este nuevo año 2021 para que le ganemos la batalla al destino.

El destino, amigos y amigas, no está escrito, lo escribimos los hombres y las mujeres, cada día, con nuestro esfuerzo.

Muchas gracias.

